

## Mitocondrias

- Ayer estuvimos hablando de las mitocondrias. Decíamos que los animales tenemos mitocondrias en todas nuestras células para efectuar la respiración celular, igual que los cloroplastos en el reino vegetal. Pero estos orgánulos tienen su propio material genético, así que en algún tiempo debieron de ser organismos independientes que entablaron una relación simbiótica con nuestros ancestros lejanos. ¿Y sabéis qué es lo más interesante de estos pseudo-organismos? ...No, cómo va a ser eso, Potty... Lo más interesante es que a veces son un factor determinante en una selección natural que en ciertas condiciones se puede llegar a establecer entre algunas células del cuerpo. Por ejemplo, recientemente, como la mayoría sabréis si estáis leyendo la prensa que os he recomendado, se ha observado la aparición y crecimiento de neuronas en cerebros humanos, fenómeno que anteriormente era considerado totalmente implausible. Bien, si las neuronas en su conjunto son sometidas a algún agente pernicioso externo, como concentraciones suficientemente elevadas de alcohol u otra sustancia en la sangre que restrinjan el aporte de oxígeno, la consecuente mortalidad, copulada a la natalidad a la que acabo de referirme, puede, no, de hecho inevitablemente *debe* desencadenar un proceso de evolución darwiniana en el interior del cerebro. En este caso la característica fundamental que decide la supervivencia de un individuo cualquiera es justamente el número de mitocondrias flotando en su citoplasma, pues una cifra elevada ayuda a resistir el sofocamiento. En un cerebro fértil, si la exposición se mantiene de forma prolongada, el resultado será probablemente una reducción de la población total de neuronas vivas pero un aumento de la concentración de mitocondrias. Y os voy a confiar una propiedad que aún no se conoce apenas de las mitocondrias, algo que de hecho la mayor parte de la comunidad científica persiste en negar - persistencia motivada sin duda por un sano escepticismo, pero que pronto veremos sucumbir ante la evidencia. El caso es que estos pequeños seres pueden presentar un comportamiento parecido al de

un transistor, aunque bastante más complejo ya que tienen por lo menos cinco estados diferenciados posibles, no sólo dos. ¿Y qué quiere decir esto,... a ver... Krinky?... Exacto, que si se organizan formando una red neurálgica (como el que se establece entre las neuronas de un cerebro) y si hay corrientes eléctricas disponibles para manipular (de nuevo lo que ocurre en un cerebro) pueden llegar a procesar información utilizando la infraestructura cerebral, por así decirlo, como soporte, y a comportarse por tanto como un ser inteligente. De esta forma, la simbiosis a la que me referí se extiende del nivel meramente microscópico al macroscópico también, y en teoría podrían existir humanos con una doble conciencia, la original suya y la nueva de las mitocondrias, situación que llevaría a un desencadenamiento de eventos y a unos avances en todos los campos del intelecto con los que aún nadie - o al menos nadie sin red mitocondriana - ha soñado.

- Venga, doctor, ya es la hora de acabar la clase y de ir a la cama.

- ¿Pero qué impertinencia es ésta? Haga el favor de salir de la sala y esperar a que terminemos si desea mi atención.

- La clase ya ha terminado. ¿No ve que sus alumnos están todos dormidos, que no mueven ni un párpado?

- ¡No me tome el pelo, sabe perfectamente que son sólo muñecos de peluche, porque son los únicos que ustedes déspotas ignorantes permiten que acudan a mis lecciones! ¡Se arrepentirán de lo que están haciendo, lo juro!

- Vamos, vamos, doctor, no se exalte, no querrá que le volvamos a dar uno de esos calmantes...

- ...de acuerdo, voy. Ustedes ganan esta batalla. Pero la Historia me dará la razón a mí.

*¡Eppur si muove!*